

Santiago, 14 de Septiembre de 1970.

Señor don  
Jorge Alessandri Rodríguez  
Presente

Estimado don Jorge:

Pasados ya algunos días desde la elección, y un poco repuesto de la profunda tristeza que me ha producido su resultado, ~~de nuevo~~ he querido enviarle estas líneas para reiterarle un profunda gratitud, como chileno y como joven, por el ejemplo que Ud. nos ha dejado en esta jornada.

Su candidatura y su campaña quedaron grabados para siempre dentro de mí, como la más <sup>expresión</sup> sincera y ~~ajustada~~ - que tal vez sea la última - de las grandes virtudes morales que hicieron grande a nuestra Patria. Y ~~estoy seguro~~ si que son muchos miles, los jóvenes que piensan de la misma manera.

Hemos vivido demasiado tiempo de transacciones, de mentiras y de frivolidades. La Democracia Cristiana ha sido, sin duda, la máxima expresión de todo ello. Pero, por desgracia, nuestra propia clase dirigente ha sido ajena al detenimiento espiritual y cívico que de ahí se ha derivado. Por eso, don Jorge, su fortaleza para superar las infamias y los escollos de todo género, su reciedumbre para dar hasta el final todos los pasos que las circunstancias históricas exigen, y su integridad para poner crudamente a Chile frente a la verdad, resisten un significado moral que creo

1970



compensan con creces el inmenso sacrificio que Ud. decidió asumir.

En un país que parece haber perdido la fibra ~~de~~ capaz de generar heroísmo, pienso que su recorrido del país, - desde Arica hasta Magallanes - es un último testimonio de entrega heroica, que Ud. <sup>dejado como</sup> ha legado a las generaciones ~~por~~ ~~su~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~patria~~ más jóvenes.

Es cierto que ~~por~~ ~~la~~ ~~elevada~~ ~~votación~~ ~~obtenida~~ ~~por~~ Ud. no fue suficiente para obtener la victoria que tanto anhelábamos. Es cierto <sup>- en definitiva -</sup> que ~~podía~~ más la inercia y el poder de la demagogia, que la admiración y el afecto que el pueblo siente hacia Ud., y que le testimonió en todas las ciudades, pueblos y fincas a los cuales llegó con su mensaje de rectificación nacional. Perdimos. Pero lo hicimos, por una vez siquiera, con lo nuestro <sup>con la verdad</sup>, sin componendas ni capitulaciones. Y esto, que se lo debemos a Ud. y a su abnegación sin límites, <sup>mil veces</sup> vale más que una victoria electoral hipotecada. Hoy, somos cientos de miles los chilenos que, junto al dolor de la derrota, sentimos la satisfacción de haber sido parte de una postulación que nos hizo recobrar <sup>la</sup> <sup>fe</sup> <sup>en</sup> <sup>los</sup> <sup>valores</sup> <sup>que</sup> <sup>alcanza</sup> <sup>la</sup> <sup>afidélidad</sup> <sup>de</sup> <sup>simples</sup> <sup>hombres</sup> morales, y vivir la experiencia de sentir reunidos en torno a su ~~figura~~ ~~y~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~hombres~~ ~~dignos~~ ~~y~~ ~~libros~~ ~~de~~ ~~Chile~~.

Presiento que vienen días muy oscuros por delante. Quien sabe dónde y cómo nos toque enfrentarlos. Todos tendremos que tomar decisiones muy difíciles. Pero de una cosa, don Jorge, puede Ud. estar cierto: que su último esfuerzo para salvar la libertad ~~de~~ ~~en~~ ~~nuestro~~ ~~patria~~, cerrando un ciclo de más de 50 años en que la Historia de Chile ha fijado un gran hito ~~en~~ ~~su~~ ~~alrededor~~ de la familia Alessandri, constituye una lección moral que nos acompañará hasta el final de nuestra existencia.

Quiera la Divina Providencia ~~permanente~~ recompensarlo como Ella sabe hacerlo, y quiera también ayudarnos a ser fieles a su ejemplo.

Con el más profundo afecto, lo saluda cordialmente

Jaime Guzmán E.